Sebastián Piñera, Presidente de la República

A los chilenos de ayer, de hoy y de siempre

oy, 18 de septiembre de 2010, día en que Chile cum-ple 200 años de vida independiente y republicana, quiero enviar un saludo lleno de cariño y afecto a todas y cada una de las chilenas y chilenos, de hoy,

de ayer y de siempre. imer lugar, a los 17.098.462 compatriotas de nuestra generación, la generación del Bicentenario, que quizás como ninguna otra tiene un desafío con la historia y el futuro de nuestra Patria. Porque a nosotros nos corresponderá el privile gio y honor de cumplir finalmente con el sueño que nuestros padres y abuelos siempre acariciaron, pero nunca obtuvieron: hacer de Chile un país desarrollado, sin pobreza y con oportu-nidades de desarrollo material y espiritual para todos sus hijos

como nuestra Patria no ha conocido jamás.

Mi mente y corazón están también con quienes nos han antecedido en nuestra historia republicana. Porque si bien ya no contamos con su compañía física, su espíritu sigue más vivo que nunca en nuestras costumbres y tradiciones, en nuestras stituciones y leyes, en nuestra bandera e himnos, en fin, en el alma de cada uno de nosotros. Pienso en nuestros pueblos originarios, en los padres fundadores de la Patria y en la constelación de héroes que les siguieron, cuyas hazañas y proezas no nos cansaremos nunca de escuchar y repetir. Pienso en nuestros maestros de escuela que nos enseñaron a leer y escribir; y en nuestras madres y dueñas de casa, de quienes aprendimos a amar y rezar. Pienso en nuestros poetas, artistas e intelectuale: que nos mostraron la belleza y la verdad; y en nuestros mineros, campesinos y pescadores, que extrajeron por nosotros las riquezas de la fierra y el mar. Pienso en tantos y tantos héroes anónimos, hombres y mujeres, con virtudes y defectos, que quizás nunca aparezcan en los libros de historia, pero que, a lo largo de estos dos siglos, han hecho lo inimaginable para darles a sus hijos una vida mejor y hacer de Chile una Patria más justa, más fraterna y más próspera. Gracias a su esfuerzo, perseverancia y patriotismo, gozamos hoy de una democracia sólida, una economía próspera y un país unido, que mira al futuro con optimismo y confianza.

También, como Presidente del Chile del Bicentenario, quie-ro enviar hoy un mensaje a esos millones y millones de chilenas y chilenos que aún no están con nosotros, pero que tarde o tem-prano llegarán a habitar esta tierra bendita por Dios. A ellos les decimos que si bien no conocemos aún sus nombres, ni sus ros-tros, ni sus voces, sentimos que los amamos como si estuvieran aquí, en medio de nosotros. Que están muy presentes en cada decisión que tomamos y obra que realizamos y que estamos trabajando incansablemente para construirles un Chile lleno de oportunidades, sonrisas y colores, en el que puedan cumplir sus sueños y alcanzar la felicidad. Desde ya les enviamos fuerza para los tiempos de adversidad, y humildad para los momento de cosecha, que de seguro vendrán. En esta fecha plena de simbolismo, historia y futuro, las chilenas y chilenos de ayer, de hoy y de siempre, nos abraza-



